

PENTECOSTÉS - ¿Una celebración de la orientación mental? ¿de una vision unificadora? o...

*o¿ sólo otro fin de semana festivo más? ¿Tiempo libre para la hípica, el tiro al blanco y las atracciones?
¿Difundir el Espíritu Santo entre los jóvenes sigue siendo importante para nosotros hoy en día?
Tradiciones ¿con qué sentido?*

Wolfgang Fischer

traducción del inglés por Elisenda (Translations for Progress - <http://www.translationsforprogress.org>)

¿Orientación mental?

¿Hacia qué y hacia dónde?

Por muy agradables que sean nuestras celebraciones y por mucho que nos ayuden a evadirnos de los problemas cotidianos, no debemos olvidarnos de ellos; pues son justamente esos problemas los que nos alejan de la paz entre los hombres y de la justicia universal. Todo recae en nosotros. Y mientras vivamos en una aldea mundial, la humanidad entera sufrirá; aunque sólo uno de los miembros de la aldea no se sienta bien.

Los verdaderos obstáculos que nos impiden alcanzar el paraíso en la tierra no se tienen que buscar en ningún otro sitio más que en nosotros mismos. Pese a las numerosas proclamaciones en favor de la paz, adolecemos de la verdadera voluntad de unirnos en un esfuerzo común para crear unas condiciones de vida que no marginen a los débiles.

Todavía hay demasiada gente que adopta como algo normal y "natural" una visión del mundo basada en la razón del más fuerte. Por otro lado, la ambición de la riqueza material se convierte en una meta muy valorada en la vida. Nuestras sociedades se sustentan en una rivalidad que lo abarca todo de manera destructiva. Sin embargo, enriquecerse a costa de los demás constituye un objetivo que no sólo se opone al bienestar social, sino que hace que la paz sea imposible.

Mientras nuestra orientación mental haga caso omiso de la felicidad trascendente que supone vivir en comunidad en la tierra, y se siga priorizando la suerte aparente y sin fundamento de los individuos; las diversas realidades que perseguimos ocultarán la verdad eterna y unificadora.

Con todo, en cuanto ampliamos nuestras perspectivas más allá de los obstáculos y las fronteras que se han ido extendiendo por razones históricas, reconoceremos inexorablemente que todos somos iguales, seres nacidos de la misma conciencia, con independencia del color de la piel o del lugar de origen. Y una vez que lo hayamos reconocido, dirigiremos nuestra atención hacia nuestro verdadero origen. Una conciencia demasiado gratificante y emocionalmente reconfortante como para perderla de nuevo después de las dolorosas lecciones que nos ha dado la historia de la humanidad. La unión con la conciencia del origen no es sino una religión de vida que nos hará iguales.

Lo trivial se convierte en *servicio divino*, el servicio a lo genuino. La separación y la fragmentación del pensar y actuar en las esferas religiosa y política han dado lugar a un laberinto de realidades diferentes, y, por tanto, han impedido que adoptemos una actitud abierta a lo esencial. Infundiendo una cultura con todos esos tesoros hereditarios religioso-espirituales además de políticos, valiosos y beneficiosos para el bienestar universal; hemos creado una cultura que

hace que nuestra vida sea segura. De esta manera, hemos formado nuestro instinto humano. Un instinto que desde la perspectiva de las personas que sufren, todavía está por realizarse.

Rezar en solitario: „Tu reino vendrá" es demasiado débil, demasiado pusilánime y, con respecto al daño que seguimos causando, es absolutamente irresponsable. Nadie debería ser demasiado exigente; sin embargo, ha llegado el momento de dejarles claro, en concreto a los adeptos a las religiones monoteístas, que lo que es y lo que será depende de nosotros. No podemos esperar a Dios o otras autoridades por más tiempo. Nosotros somos los responsables. Y únicamente una evolución completa nos proporcionará la ayuda que necesitamos.

Si nos dicen: "¡no creéis para vosotros ninguna imagen de Dios!", no significa que quieren que evitemos la búsqueda de una imagen "auténtica o correcta" de Dios, sino que deberíamos centrarnos en los seres vivos como espejo de GAIA, o, para aquéllos a los que lo anterior carece de sentido, que deberíamos centrarnos en la naturaleza como reflejo de la energía vital. Como la naturaleza es nuestro maestro, llegaremos a aprender de nosotros mismos, puesto que somos parte de ella. Por ello, tenemos que protegerla, pues luchar contra ella sería una fatalidad. De su destrucción no obtendremos más que nuestra propia destrucción.

El ser conscientes de la autoridad de la vida y de todo el poder de la evolución que nos ampara, nos permite liberarnos del miedo y prepararnos para superar el último obstáculo de nuestro camino para alcanzar la meta de la humanidad.

Reconocemos abiertamente una vida comunitaria universal. Denegamos nuestro apoyo a los partidarios de conseguir el poder por medio de la muerte y la destrucción, y a los responsables de la guerra y la codicia. Es más, les pedimos que abracen nuestras ideas. En constante relación con los demás y con las necesidades de nuestro hábitat, conseguiremos organizar una comunidad mundial que proporcionará beneficio universal. Finalmente, unidos en el espíritu se creará esa paz que tanto tiempo hace que no está esperando.

A partir de ahí, aceptaremos la paz y la salvaguardaremos, y antes de adherirnos a ideas nuevas, las examinaremos de acuerdo con el bien que puedan aportar a la comunidad universal. Un estudio así no se limita a ser un asunto de ciencia, se trata más bien de una experiencia absoluta, un ajuste sensible con toda nuestra capacidad, tanto mental como emocional. Asimismo, es una consecuencia y una implementación de la responsabilidad del ser humano con respecto a todo lo que apreciamos y tiene valor para nosotros.

Así crearemos un mundo que podremos ofrecer a nuestros hijos con orgullo y confianza. Un mundo sin honorarios, en el que nadie tendrá que pagar por el derecho a existir. Un mundo en el que las propiedades comunes, como el aire, el agua y la tierra, se considerarán como tales y, por tanto, no se venderán con fines lucrativos. Un mundo en el que la

riqueza material ya no se pondrá en relación con la pobreza atroz y dejará de ser un indicio de éxito o de derecho divino, para *considerarse un robo, un asalto al bienestar social, un atentado contra la Naturaleza, un abandono de nuestra tarea en la vida, una blasfemia.*

SEMANA SANTA - ¿Celebración de la Resurrección?

Los cristianos celebran la resurrección de Cristo, mientras que los no cristianos celebran la resurrección de la naturaleza; algunos de ellos con costumbres paganas, como las Hogueras de Semana Santa; y otros, con la toma de conciencia de las plantas y los animales.

No cabe duda de que también existen otras maneras de celebrar la Semana Santa. Por ejemplo, es probable que mucha gente, si bien no la celebre como tal, sí que aproveche esos días festivos para disfrutar de un fin de semana largo, practicar deporte y descansar.

¿Resurrección? ¿Por qué y para qué?

Es hora de entender la Semana Santa de una manera más creativa y comprensiva porque se refiere a la resurrección de las especies humanas como lo ha dispuesto la naturaleza.

Parecido a la metamorfosis de las orugas en mariposas, los hombres tendrían que resucitar:

- de seres que rechazan toda responsabilidad,
a seres que aceptan la realidad.
- de seres que cada vez se encierran y se aíslan más,
a seres sociables.
- de seres que siempre funcionan exclusivamente condicionados por la sociedad,
a seres que se organizan y al mismo tiempo transforman la sociedad.
- de seres egoístas que tienen una idea muy pobre de sí mismos,
a seres que se trascienden.
- de seres que persiguen el éxito, la victoria y a Dios;
a seres que buscan el sentido de la Vida en proteger y celebrar la comunidad universal.

Un mensaje nuevo y apropiado de una Semana Santa Feliz podría ser:

Somos una parte única e inconfundible de la resurrección, esto es, de la naturaleza maravillosa, que está en constante renovación; por tanto, somos responsables de ella, de las futuras generaciones y de la habitabilidad del planeta.

Todos los seres humanos somos hermanos y hermanas con derecho a pertenecer a una familia universal que es la familia de la humanidad.

¡Feliz Semana Santa!